

EL PROCURADOR GENERAL  
DEL RETO DE LA NACION.

MIÉRCOLES 19 DE ABRIL DE 1815.

San Hermogenes, y San Vicente Mrs. = *Quarenta Horas en la Parroquia de San Luis.*

VIVA FERNANDO.

*Concluye el artículo inserto en el número de ayer.*

Jamás se experimentan en las monarquías las escenas sangui-  
narias que son frecuentes en las repúblicas, pues por cruel ó in-  
humano que sea un rey, solo se extiende su saña á los que ro-  
dean el trono: pero como en una república sublevada son mu-  
chos los que dominan, necesitan de mas víctimas, para saciar  
su codicia y su furor, y así ningun ciudadano pacífico está libre  
de sus rapiñas y sus crueldades. Acaso no crió la naturaleza  
hombre mas cruel que Nerón, baxo de cuyo imperio vivian tran-  
quilos los labradores de las inmediaciones de Roma, y no obs-  
tante su crueldad no se derramó tanta sangre de ciudadanos pa-  
cíficos, como en cada una de las conjuraciones de Mario, y de  
Syla (*Seneca de Fort. Resp.*) Los políticos antiguos que conocie-  
ron y palparon los males, de que adolecen las repúblicas, cons-  
tantemente aseguran que los gobiernos democraticos están mas  
expuestos á sufrir la tiranía, que los monarquicos (*Plut. de Rep.*  
*lib. 8. Aristoteles 5. Polit. cap. 2. et 9. Polib. lib 6. Plutarc. in.*  
*Arat. et Contaren. lib. 9. de Rep. Venet.*)

No solo están mas expuestas á las guerras interiores las re-  
públicas que las monarquías, sino que sufren con mas frecuen-  
cia las exteriores, porque los reyes vecinos están siempre á la  
mira de sus disensiones, para executar los planes, que les dic-  
ta su ambicion. Filipo de Macedonia tenia siempre agitados á  
los atenienses. El oro facilita á los reyes partidarios en los go-  
biernos democraticos, y por eso se dixo con verdad que algunos  
de los oradores de Atenas filipizaban porque los tenia compra-



dos. Filipo. Yugurta con el oro de Numidia detuvo los progresos de los ejércitos romanos. Estos defectos son menos frecuentes en las monarquías, y así, no están tan expuestas á las sorpresas enemigas.

En los estados monárquicos es mas probable el éxito feliz de las guerras, porque en ellas hay mas uniformidad y energía para contener, ó repeler los ataques enemigos. El secreto es el alma de la guerra, y en una republica no es tan facil encubrir á los que tienen interés en averigüarlo, quales sean las fuerzas y los recursos del estado. En ella es cierto que es comun á todos los ciudadanos el interés de la victoria, pero á ninguno interesa tan particularmente como al rey en las monarquías, y el bien comun á nadie mueve tan eficazmente como el individual. Por eso dice Montesquieu que la politica consigue en las monarquías con menores fuerzas mayores ventajas (*Esprit. des Loix tom. 1. lib. 3. cap. 5.*) Esta confesion del panegirista republicano demuestra que el gobierno monárquico es mejor, para conseguir por medio de la guerra una paz sólida, que el democratico.

Parece que la mayor duracion de los estados es una prueba de su mejor gobierno, y las monarquías por esta parte llevan á las repúblicas mucha preferencia. Estas son como los vientos, que soplando con mucha fuerza luego calman: y aquellas como rios, que naciendo de una pequeña fuente crecen de continuo. Polibio dice que las repúblicas de Atenas y de Tebas nacieron como una planta lozana que perece antes de sazonarse (*lib. 6.*). Las de Siracusa, Cartago y Efeso apenas habian nacido quando espiraron (*Alex. Tiriús orat. 3.*) La de Tebas puede decirse que pereció con Pelopidas y Epaminondas, que con sus consejos y su zelo la conservaban. La de Atenas duró treinta años baxo de su primer sistema democratico, y baxo del segundo veinte y siete olimpiadas, que hacen ciento y ocho años. La república romana duró quatrocientos sesenta y ocho años; y ¿qué es esta duracion (que atribuye el cónsul Quincio á una providencia especial de los dioses) comparada con los años que han pasado desde Augusto hasta la toma de Constantinopla por Mahometo II, que aniquiló el imperio de los Césares, debilitado con la division hecha por Constantino, y con tantos emperadores crueles y afeminados? El gobierno de España subsiste hace mil



y quatrocientos años baxo la forma monárquica, y no durarian por tantos siglos, si nuestros progenitores hubieran adoptado el sistema democrático.

*Imágen del impío.*

En un libro impreso en Villafranca del Bierzo en 1812b (tomo 1. pág. 95.), se lee en la retractacion de Voltaire ó Volter las clausulas siguientes:

“Yo el infrascripto declaro, que siendo atacado, hace quatro dias, de un vómito de sangre á la edad de ochenta y quatro años, y no habiendo podido encaminarme á la iglesia, Mr. el cura de S. Sulpicio ha querido añadir á sus buenas obras, la de enviarme á Mr. Gaultier presbítero. Me he confesado con él, y si Dios dispone de mí, muero en la santa iglesia católica, en donde he nacido, esperando de veras de la misericordia divina, que se dignará perdonarme todas mis faltas. Si yo hubiere escandalizado en algun tiempo á la iglesia, pido á Dios y á ella perdon, 2 de Marzo de 1778. = firmado: *Voltaire*. En presencia de Mr. el Abad Mignot, mi sobrino, y de Mr. el Marques de Villevicille, mi amigo.”

Peró esta declaracion ¿era tambien un juego de su antigua hipocresía? Por desgracia esto es lo que parece mas probable, despues de lo que hemos visto de los demas actos de religion suyos explicados por el mismo. Sea lo que fuere, Volter habia permitido que su declaracion fuese llevada al cura de S. Sulpicio y al arzobispo de París, para saber si era suficiente. En el momento en que Mr. Gaultier llevaba la respuesta, le fué imposible acercarse al enfermo. Los conjurados habian redoblado sus esfuerzos para impedir, que su gefe consumase su retractacion, y lo consiguieron. Todas las puertas halló cerradas el presbítero que Volter habia hecho llamar. Solos los demonios tuvieron en lo sucesivo un acceso libre cerca de él, y bien pronto empezaron estas escenas de furor y de rabia, que sucedieron hasta sus últimos dias. Entonces D'Alémbert, Diderot y otros veinte que sitiaban su antecámara, no se le acercaron mas, que para ser testigos de su humillacion en la de su maestro, y repetidas veces tambien para verse rechazados por sus imprecaciones y sus reproches.



“Retiraos de mí, les decía entonces: vosotros sois la causa del estado en que me hallo. Retiraos. Yo podía pasarme sin ninguno de vosotros; pero vosotros no podiais pasaros sin mí: y ¡de cuán infeliz gloria me habeis servido!

„Estas maldiciones eran sobre todo seguidas de la memoria de su conjuración contra Cristo. Sus mismos adeptos le oían en medio de sus turbaciones y de sus sobresaltos llamar, invocar y blasfemar alternativamente á este Dios, el antiguo objeto de sus conspiraciones y de su odio. Con los acentos prolongados de los remordimientos unas veces exclamaba: ¡Jesucristo! ¡Jesucristo! y otras se quejaba de verse abandonado de Dios y de los hombres. La mano, que ya en otro tiempo habia trazado la sentencia de un Rey impío, en medio de sus fiestas (*Daniel c. 5. v. 24.*), parecia que habia escrito delante de los ojos de Volter moribundo esta antigua frase de sus blasfemias: *ecrasce donc l'infame: machucad pues al infame*. En vano buscaba desechar esta horrorosa memoria; habia llegado el tiempo de verse destruido él mismo baxo la mano del infame, que iba á juzgarle. Sus médicos, Mr. Tronchin particularmente, se acercaban á él para calmarle, y salían de allí para confesar, *que habian visto la mas terrible imagen del impío moribundo* (\*). El mariscal de Richelieu, testigo de este espectáculo se huía diciendo; *á la verdad esto está muy malo, y no se puede parar aquí*.

„Así murió el 30 de Mayo de 1778 consumido por sus propios furors, aun mas que debilitado por el peso de sus años, este hombre de blasfemias, el padre de los sofistas conjurados contra el altar, hecho el complice, el gefe y el émulo de sus propios discípulos conjurados contra el trono. Parecia que ellos todo lo habian perdido con el, quanto á los talentos; pero sus armas les quedaban en tomos enteros de sus impiedades; y en lo sucesivo solo las astucias y los artificios de D'Alembert, podian suplir el genio del fundador de la secta.”

Vm. Sr. Procurador General, las hará reimprimir si gusta, y mandará á su seguro servidor que S. M. B. = S. G.

(\*) *Ved en el tercer tomo de las Memorias estas circunstancias confirmadas por la carta de Mr. Luc, que me escribió haberlas oido de Mr. Tronchiu. Nota del autor.*



## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## BELGICA.

*Bruselas 23 de Marzo.* El ejército prusiano á las órdenes del Kleist está marchando desde las márgenes del Rhin hacia las fronteras de Francia; y acá esperamos al duque de Wellington, que viene á tomar el mando del ejército que se reúne ya para operar por la Bélgica, en donde entre otras tropas se deben reunir 3000 suecos. Hace quatro dias que llegaron aquí tres mil hannóverianos, que se dirigieron á las fronteras de Francia.

La duquesa viuda de Orleans, tan respetable por sus virtudes como por sus desgracias, acaba de llegar á esta ciudad, adonde igualmente han llegado la condesa de Latour du Pin, esposa del último prefecto de este departamento, y la condesa Maison, esposa del general del mismo nombre, que tanto se distinguió en las últimas operaciones militares de la Flandes, y que ahora sigue con decidida constancia y lealtad á su legítimo soberano Luis XVIII.

Hemos recibido la noticia de que antes de ayer pasó por Namur un considerable cuerpo de tropas, la mayor parte de caballería, pertenecientes al cuerpo del general Kleist de Nollendorf, las quales se dirigian hacia Givé y Filipeville.

Las cartas recibidas últimamente de Vessel aseguran que de diferentes puntos del reyno de Prusia van marchando hacia el Rhin 1000 prusianos.

El elector de Hesse-Cassel ha puesto en marcha para el mismo destino 2000 hombres de sus mejores tropas.

Esperamos aquí en esta semana al primer regimiento de húsares prusianos.

## FRANCIA.

*Ostende 25 de Marzo.* S. M. salió de Lila antes de ayer, y ayer llegó á esta ciudad, en donde piensa permanecer algun tiempo con el doble objeto de reconocer las plazas del norte de su reyno, y poder estar mas fácilmente en comunicacion con los Soberanos de Europa. En todos los pueblos por donde ha transitado ha tenido S. M. la dulce complacencia de recibir de los habi-



tantes los testimonios mas expresivos de amor y fidelidad hácia su Real persona.

*Metz 29 de Marzo.* Las tropas bávaras, acantonadas en pequeños destacamentos, se reunieron el 26 en número de 60 á 80 hombres en Harkirch, á un tiro de escopeta de Frauemberg primer pueblo de la frontera, y se adelantaron á reconocer su puente. Los empleados de la aduana tomaron las armas, y estando cerca del puente calaron bayoneta, á cuya demostracion se retiraron los bávaros. Con este motivo llegó á Sarguemines la noticia de una invasion, y sus habitantes se armaron inmediatamente, y acudieron á Frauemberg, donde fue necesario valerse de todo género de persuasiones para que no pasasen al otro lado de las fronteras.

Las tropas austriacas á la derecha del Mosela no han hecho ningun movimiento todavía: las prusianas patrullan; pero no pasan de la línea.

El comandante de Luxemburgo ha dado orden á los habitantes de que procuren acopiar provisiones para seis meses, y ha hecho salir de la ciudad á los extrangeros.

*Marsella 19 de Abril.* El 29 del pasado S. A. R. el duque de Angulema entró en Montelimar, y al dia siguiente el general Lebel intimó al gobernador que se sometiese al usurpador. El conde Descras, que era el comandante, salió con 1200 hombres de las guardias nacionales y cazadores del regimiento número 14. y con dos piezas de artillería, y derrotó á la tropa de Lebel, arrojándole de su posicion, y despues volvió á entrar en Montelimar. S. A. R. hizo marchar el 30 por la mañana 100 hombres del regimiento del coronel general, tres cañones, dos obuses, y 900 hombres mas de las guardias nacionales, mandadas por el general Mounier baxo las ordenes del príncipe, las que se encaminan á Valencia. S. A. R. ha tenido noticias del Rey, del conde de Artois y del duque de Berri, los que se hallan de la parte de Lila, y las tropas del Norte están en movimiento contra Napoleon. Las guardias nacionales se han portado bien en la accion de Montelimar.

Acaba de llegar de Turin la noticia de oficio de que 1500 piamonteses tienen orden de entrar en Francia por la Saboya.



## ESPAÑA.

*Irun 10 de Abril.* Aunque no se supiese por noticias positivas que el pueblo de París se hallaba dominado por Napoleón, la sola lectura de los periódicos de aquella capital probarían hasta la evidencia que la mandaba el mismo que durante tantos años ha sabido hacer de aquellos habitantes y de los restantes de la Francia el instrumento de la ruina y devastación de toda la Europa. Apenas este genio enemigo del orden y de la justicia empezó á ejercer su imperio en aquella ciudad, quando ya todos los periódicos de ella, escritos por hombres venales y sin carácter, han vuelto otra vez á esparcir las mismas falsedades y calumnias que les habían justamente desacreditado en todo el mundo. Parece imposible que pueda la impudencia llegar á tan alto punto que se atreva, como lo hacen estos escritores, á publicar á la faz de los que han sido testigos de lo contrario, hechos no solo enteramente falsos, pero aun desnudos de aquellas circunstancias que pudieran hacerlos verosímiles. Todo el mundo, en especial la Francia, ha sido durante 8 años consecutivos testigo del acendrado amor de los españoles á su legítimo Monarca Fernando VII, amor sin exemplo en los fastos de la historia, y que él solo, á pesar de la escasez de todos los recursos, en medio de todas las privaciones, de la ruina de casas y de la sangre de deudos y amigos, y arrostrando peligros y tormentos mas crueles que la misma muerte, supo con una lucha, que será la admiración de las edades venideras, así como ha sido la desesperación de los presentes, hacer que lo restituyesen al trono que habían jurado defenderle: y siendo esto así, ¿cómo es posible concebir que estos mismos españoles, quando gozan de la inexplicable felicidad de abrigar en su seno á este mismo Monarca, objeto de todos sus deseos, habían de intentar su ruina? ¿La veleidad y la inconstancia han sido jamás, aun en la boca de sus calumniadores, el carácter de los españoles? Ocho años de guerra y de persecuciones, que no han sido poderosos á que abandonasen su propósito de ser fieles al que una vez habían jurado defender ¿no serán suficientes á probar, aun quando faltasen otros testimonios, que la constancia, la firmeza y tesón, y el amor y la fidelidad á nuestros Soberanos son y han sido siempre los



dotes que han distinguido á los españoles de todas las demas naciones? Esto no obstante los periódicos de París, fiados sin duda en la falta de reflexion y buen seso de sus lectores, se han atrevido á fingir alborotos y maquinaciones fraguadas en España contra este mismo Soberano, cabalmente quando toda la nacion a una voz bendice la divina Providencia por haberle dado un Rey que no conoce mas ocupacion, mas deseos ni mas deleyte que procurar el bien de sus vasallos. En prueba de esta impudencia sin exemplo copiaremos aquí algunos artículos de sus periódicos que hablan de España.

En la gaceta de Francia del 3 del corriente se inserta el artículo siguiente: = "*Barcelona 15 de Marzo.* Antes de ayer hubo aquí una catástrofe muy terrible, de la qual los anales de esta ciudad conservarán siempre un recuerdo lleno de horror. Desde el amanecer varias quadrillas de hombres recorrieron las calles dando voces descompasadas. A poco rato principiaron á asesinar gentes y á robar las casas. A las 11 en virtud de orden del gobierno las familias francesas abandonaron la ciudad para salir del territorio español. El populacho inmoló unas 30 víctimas: se ignora todavía el número de las casas robadas. Entre los asesinados se hallan varios clérigos. El teniente Rey y el coronel Velarde fueron muertos á puñaladas, pereciendo así este en el lazo que él mismo habia tendido, porque es imposible dexar de ver en este movimiento la mano oculta del gobierno español."

En el diario general del 3 del corriente en el artículo de París, de fecha del dia anterior, se repite esta misma noticia como acaecida el dia 12, y con alguna variacion en sus circunstancias; y este mismo periódico del 19 del corriente en el artículo de París de él habia publicado lo siguiente: "Si se ha de dar crédito á las cartas de Sevilla y de Málaga, el Rey se ha visto precisado á abandonar su capital por una sublevacion que ha habido en Madrid."

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,  
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.